

OCTUBRE-DICIEMBRE 1988

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

ESTA EDICION DE CHASQUI
CIRCULO EN MAYO DE 1989

COMUNICACION Y DEUDA EXTERNA

6

Los comunicadores, periodistas y científicos sociales, tienen que entender que la Deuda Externa, es más devastadora que 100 hiroshimas. Deben tomar partido y salir en defensa de los pueblos del Tercer Mundo.

Eric Calcagno, UNICEF, Fernando Reyes Matta, Fausto Jaramillo, Gino Lofredo

PERIODISMO Y ESTABILIDAD DEMOCRATICA

38

Los periodistas, dueños de medios de comunicación, el Estado y el pueblo, deben defender "sus" frágiles democracias, debilitadas por la Deuda Externa. Democracia y libertad de prensa son uno y lo mismo —no deben claudicar—.

Luis Maira, Roberto Savio, Emilio Filippi, Enriqueta Cabrera, Luis E. Proaño



COMUNICACION, CRISIS Y DESASTRES NATURALES

54

Esta es una área inexplorada para los comunicadores y periodistas, a pesar de que centenares de cataclismos de todo tipo barren el planeta año tras año. La información preventiva, y la movilización, son campos de la comunicación social.

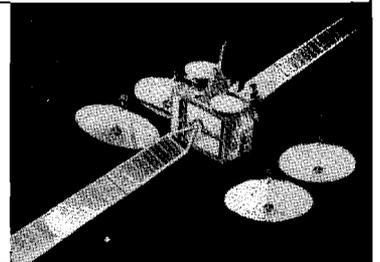
Doug Newson, CHASQUI, Pablo Portales

LOS SATELITES EN LA COMUNICACION

68

La era de los satélites es hoy. Y no tenemos políticas adecuadas para aprovechar esta nueva avalancha tecnológica que nos ha tomado de sorpresa. Ponernos al día no debe ser una utopía, sino una necesidad.

Daniel Cohen, Leonardo Ferreira y Bella Mody, John Mayo, Carlos Bianchi



ENTREVISTA A ROBERTO SAVIO *Juan Braun* 35
CARRERAS DE COMUNICACION *Eduardo Vizer* 84

NOTICIAS 2
ACTIVIDADES DE CIESPAL 4
LIBROS 91

Carta del editor

Deuda Externa y Comunicación es uno de los temas más difíciles de investigar, porque ha sido ignorado, no existe. Los comunicadores sociales, los periodistas y las organizaciones tercermundistas, no se han "enganchado" en lo que el Padre Vives, venezolano, llama la "Guerra de la Deuda Externa". Una guerra que ya hemos perdido. Durante una década, las transnacionales del Norte, ayudadas "desde adentro", han vaciado impunemente a nuestros países. Como consecuencia, día a día tenemos más pobres-pobres y nuestras democracias muestran síntomas alarmantes de agotamiento.

La intención de CHASQUI es lograr que los colegas pongan "pied a terre", reflexionen y vuelquen sus ener-

gías al estudio y la difusión de un tema que nos ha robado el presente, y la mitad de nuestro futuro.

Estamos en la "era de los satélites" y del "Global Village" de McLuhan. Los países de la región deben desarrollar sus políticas y sus satélites, para no perder su soberanía y su independencia.

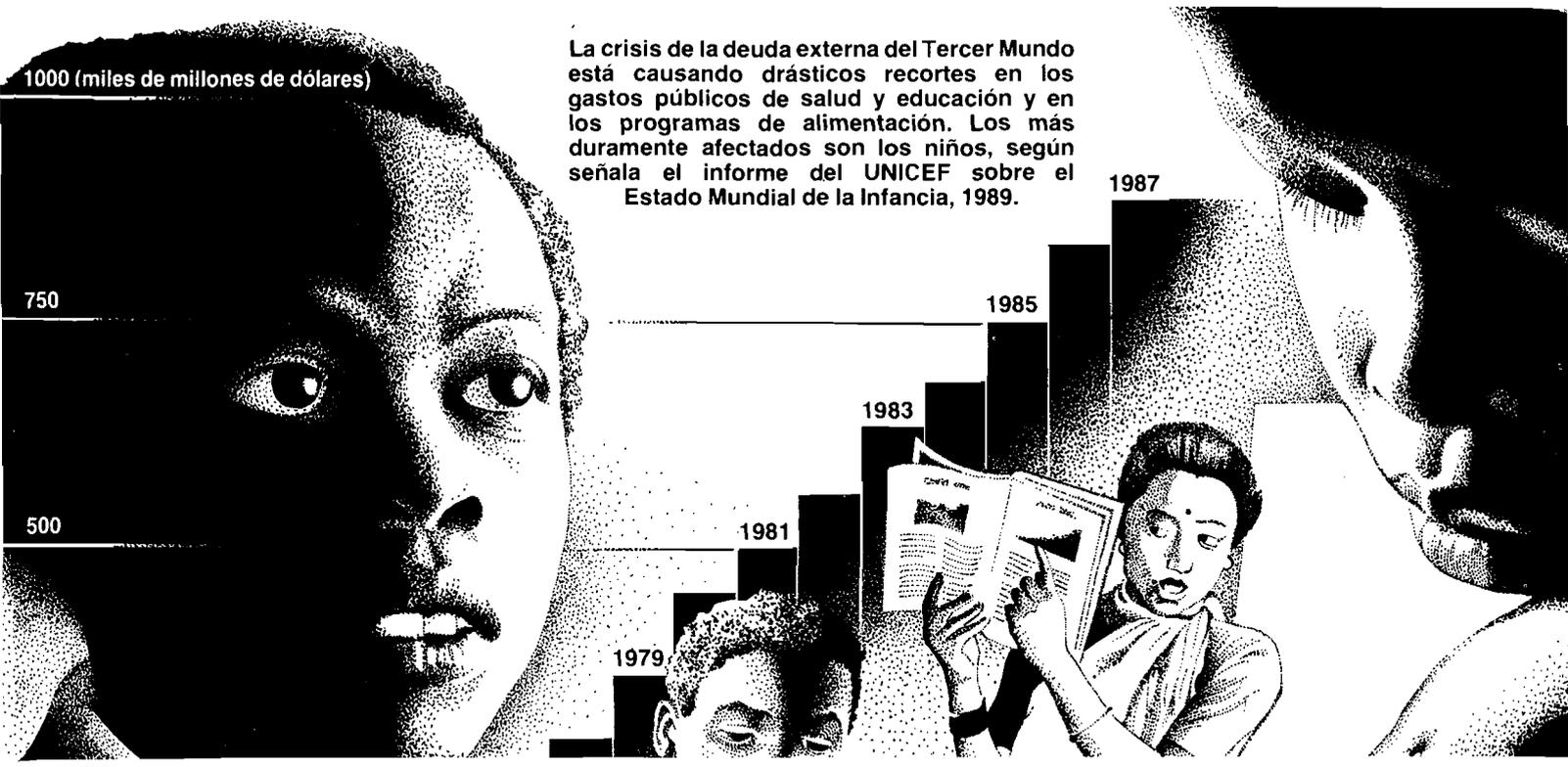
El 16 de marzo de 1989, el Dr. Luis E. Proaño, Director de CIESPAL, y el Canciller del Ecuador, Dr. Diego Cordovez, firmaron un importante acuerdo de cooperación técnica, en reconocimiento a la tarea que cumple CIESPAL en América Latina.

Bien. Muy bien. Y un aplauso.

Juan Braun

DIRECTOR: Luis E. Proaño. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Edwin Rivadeneira. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis

Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Daniel Prieto (Argentina); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584, Quito-Ecuador. Teléfonos: 540-881. Telex: 22474 CIESPAL ED. - FAX (593-2) 524-177.



La crisis de la deuda externa del Tercer Mundo está causando drásticos recortes en los gastos públicos de salud y educación y en los programas de alimentación. Los más duramente afectados son los niños, según señala el informe del UNICEF sobre el Estado Mundial de la Infancia, 1989.

1000 (miles de millones de dólares)

750

500



UNICEF

Crisis de la deuda

Dos elementos han dominado en los últimos años el deterioro de las perspectivas económicas en una gran parte del mundo en desarrollo: el aumento de los pagos en concepto de amortización e intereses de la deuda externa y la caída de los precios de los productos básicos.

La deuda total del mundo en desarrollo asciende en estos momentos a más de un billón de dólares. En muchos países, las cantidades pagadas anualmente en concepto de intereses y amortización rebasan el total de nuevas ayudas y créditos recibidos cada año. Actualmente, la devolución de la deuda supone en promedio casi un 25o/o de los ingresos obtenidos por las exportaciones del mundo en desarrollo.

Entre tanto, con el aumento de la salida de divisas, están disminuyendo los ingresos. El mundo en desarrollo todavía obtiene la mayor parte de sus ingresos de la exportación de materias primas. Sin embargo, los precios reales de los principales productos del mundo en desarrollo —petróleo, minerales, yute, caucho, café, cacao, té, aceites, grasas, tabaco y madera, entre otros— han sufrido un descenso de alrededor

Gráfico 1 Descenso de los gastos sociales

Las políticas de ajuste a la crisis de la deuda externa han forzado a muchos gobiernos a reducir los gastos públicos. Pero los gastos en salud y educación, esenciales para satisfacer las necesidades humanas básicas del presente y para invertir en las capacidades humanas del futuro, han sufrido recortes desproporcionados.

Gastos del Gobierno central en educación, salud y defensa en proporción al gasto total gubernamental, 1972 y 1986

	EDUCACIÓN		SALUD		DEFENSA	
	1972	1986	1972	1986	1972	1986
Países en desarrollo						
Bolivia	31,3	11,6	6,3	1,4	18,8	5,8
Chile	14,3	12,5	8,2	6,0	6,1	10,7
El Salvador	21,4	17,5	10,9	7,5	6,6	28,7
México	16,4	11,5	5,1	1,4	4,2	2,5
Uruguay	9,5	7,1	1,6	4,8	5,6	10,2

Fuente: Informe sobre el desarrollo mundial, 1988. Bancq Mundial Washington D.C.

del 30o/o en los últimos diez años.

La reducción de los nuevos créditos comerciales y los niveles inadecuados y estancados de la ayuda oficial acaban de completar los cuatro muros de la prisión en que ha permanecido enclaustrado gran parte del mundo en desarrollo durante esta década.

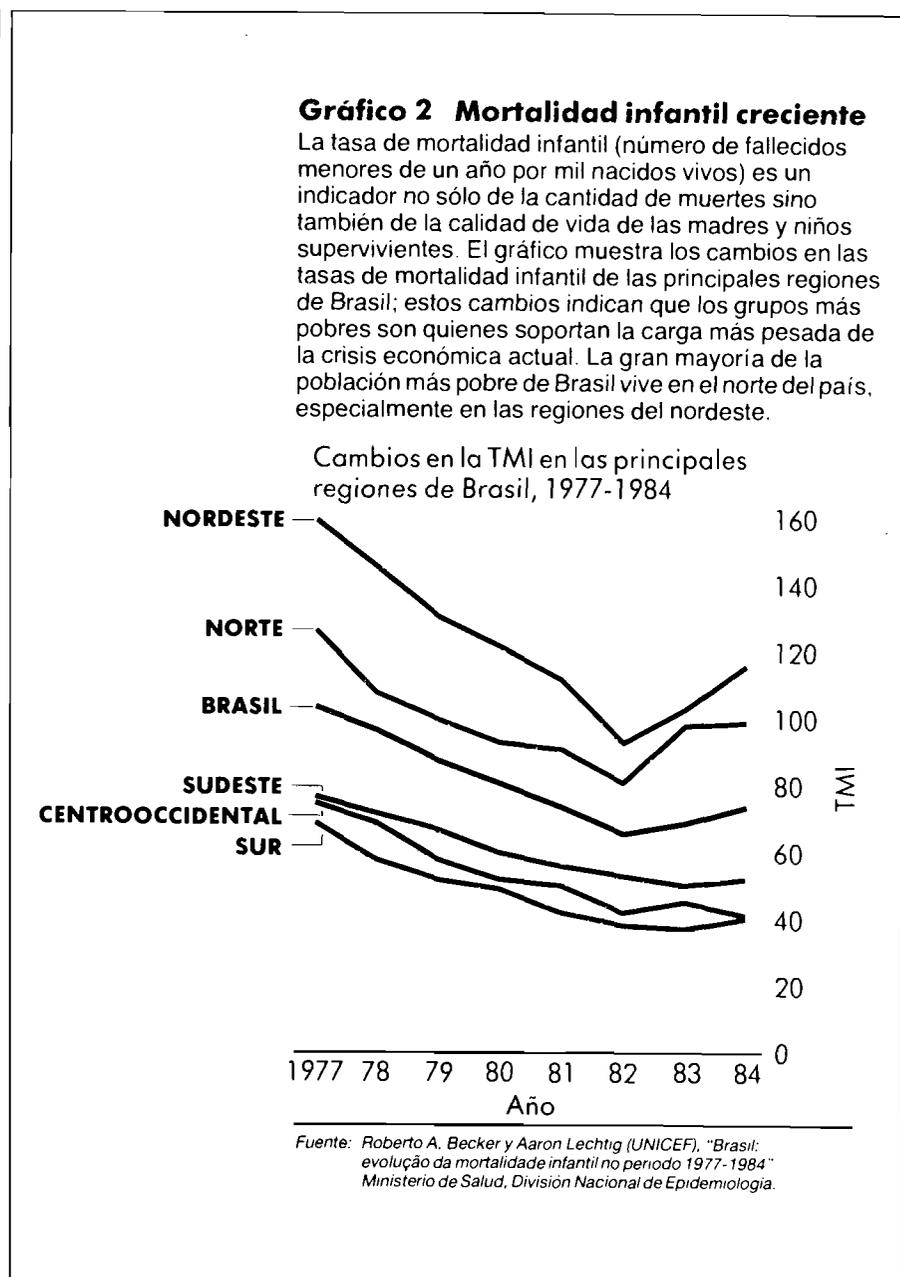
REPERCUSIONES SOBRE LOS POBRES

Se advierte que las peores consecuencias recaen sobre quienes están en peores condiciones para soportarlas por dos motivos principales:

En primer lugar, los pobres son quienes disponen de menos "reservas" económicas para amortiguar el golpe de la recesión. A menudo, en los niveles más bajos de pobreza, tres cuartas partes de los ingresos se dedican a adquirir alimentos y una gran proporción del resto se destinan a gastos de combustible y agua, vivienda y vestido, transporte y asistencia médica. En estas circunstancias, una reducción del 25o/o en los ingresos reales significa obviamente que habrá que prescindir de gastos de primera necesidad.

En segundo lugar, los pobres también son quienes cuentan con menos "fuerza" política para parar el golpe. Los servicios de interés para los sectores más ricos y más poderosos de la sociedad —como los grandes hospitales, universidades, líneas aéreas nacionales, proyectos de desarrollo de prestigio y el estamento militar— no han sufrido una parte proporcional de los recortes del gasto público (gráficos 1 y 2). Con algunas honrosas excepciones, los servicios que han experimentado reducciones más drásticas son los servicios de salud, la enseñanza primaria gratuita y las subvenciones para la adquisición de combustible y productos alimenticios, todos ellos servicios de los que dependen especialmente los pobres y que éstos tienen menos oportunidades de sustituir por otros medios privados.

Por ejemplo, en los últimos diez años, la proporción del gasto público dedicada a la atención de salud ha disminuido en la mayoría de los países del Africa Subsahariana, en más de la mitad de los países de América Latina y del Caribe y en una tercera parte de los países asiáticos. Y estas reducciones no han tenido carácter marginal. Este



informe empezaba señalando que durante la última década, los 37 países más pobres del mundo han reducido en un 50o/o el gasto per cápita en educación y casi en un 25o/o el gasto en atención de salud.

UNESCO señala que el gasto público por alumno de enseñanza primaria se está reduciendo en 21 de los 23 países estudiados (gráfico 4). Al mismo tiempo, la proporción de los presupuestos nacionales destinada a gastos militares es aproximadamente un 30o/o más elevada que la suma del gasto total en salud y educación (gráfico 3).

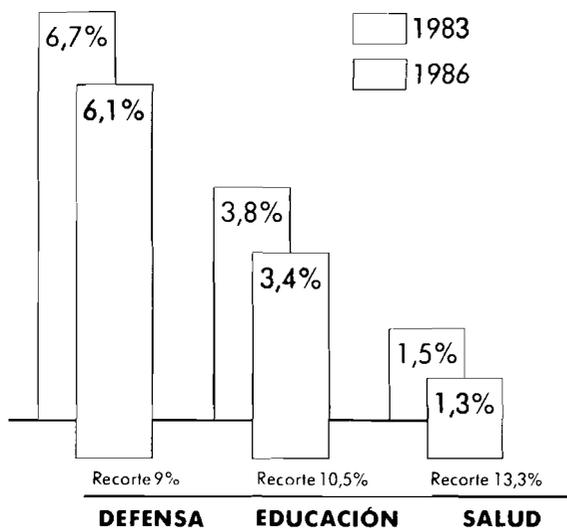
CRECIMIENTO Y ENDEUDAMIENTO

Las estrategias de ajuste aplicadas en los últimos años, sobre todo en los países en desarrollo de ingresos medios, han conseguido tres objetivos importantes: han permitido evitar el colapso del sistema bancario y financiero internacional; han permitido mantener la integración de los países en desarrollo endeudados dentro del sistema económico internacional; y han concedido a los bancos comerciales cinco años de plazo para acumular reservas y prepararse para afrontar el momento en que será inevitable preguntarse si los países deudores podrán pagar sus deudas.

Gráfico 3 Gastos militares y sociales

El gráfico muestra que el mundo en desarrollo destina aproximadamente un 30% más a gastos militares que a salud y educación juntos. Los recientes recortes en el gasto público han incidido además de forma desproporcionada en las áreas de salud y educación.

Proporción del PNB del mundo en desarrollo destinado a defensa, salud y educación, 1983 y 1986



Fuente: "Informe sobre el Desarrollo mundial 1988". Banco Mundial, Washington D C

Pero al mismo tiempo también es indudable que las estrategias de ajuste han sido un fracaso en dos aspectos importantes. En primer lugar, como ya se ha señalado, han impuesto sacrificios desproporcionados sobre la población más pobre y más desfavorecida, dentro de la cual la más vulnerable es la infancia. En segundo lugar, no han logrado su principal propósito de ayudar a las economías endeudadas a escapar de su situación con el restablecimiento de un crecimiento económico saneado.

Es urgente abordar las circunstancias de este segundo fracaso: el hecho de que no se haya logrado restablecer el crecimiento. Los insistentes argumentos en favor de un "ajuste con rostro humano" no pretenden introducir más programas asistenciales en unas economías estancadas. Forman parte de una propuesta más amplia en favor de una manera diferente de enfocar todo el proceso de ajuste, con un planteamiento que, además de procurar proteger

a los más pobres y vulnerables, también se propone favorecer una aceleración del crecimiento económico al que puedan contribuir y del que puedan beneficiarse los pequeños productores más pobres.

CRISIS AFECTA AL NORTE

Cualquier paso en esa dirección exigirá cambios fundamentales de percepción y en las políticas a seguir que no serán fáciles de lograr. Sin embargo, otro elemento de la presente crisis podría actuar como desencadenante para hallar una solución. Se trata de la crisis económica que amenaza al propio mundo industrializado.

Actualmente, los Estados Unidos son el mayor deudor internacional del mundo, con un endeudamiento total próximo a la pasmosa cifra de 500.000 millones de dólares, una cantidad equivalente a la deuda comercial total de los países en desarrollo en su conjunto.

Además, es un hecho ampliamente reconocido que el enorme déficit comer-

cial de los Estados Unidos —situado en estos momentos en unos 150.000 millones de dólares anuales— es insostenible y que también es inevitable una reestructuración de las relaciones entre las principales economías del hemisferio norte, y en particular, entre los déficits de los Estados Unidos y los superávits de Japón y Alemania Federal.

Desde el punto de vista del mundo industrializado, los argumentos económicos en favor de este enfoque global del problema de la reestructuración de las relaciones económicas internacionales quedan patentes en las repercusiones que está teniendo para los Estados Unidos la recesión en el mundo en desarrollo. El valor anual de las exportaciones de los Estados Unidos a los países en desarrollo disminuyó de 88.000 millones de dólares a 77.000 millones durante la primera mitad de la década de los ochenta. De haber continuado creciendo al ritmo registrado durante la década anterior, alrededor de 1985 el valor de las exportaciones estadounidenses a estos países se habría duplicado, hasta alcanzar aproximadamente los 150.000 millones de dólares. El costo de la recesión en el mundo en desarrollo para los Estados Unidos puede estimarse, por tanto, en varias decenas de miles de millones de dólares anuales en exportaciones no realizadas, el equivalente a la pérdida de más de un millón de puestos de trabajo para los estadounidenses. Puede decirse que las consecuencias para las economías europea y japonesa son comparables.

James Robinson, director ejecutivo de la empresa American Express, ha insistido sobre este punto en unas declaraciones realizadas en agosto de 1988:

"... los problemas del endeudamiento y del crecimiento económico de los países en desarrollo tienen una importancia tan crítica para la política exterior y para la economía interior de los Estados Unidos que deberían constituir una cuestión prioritaria para el futuro presidente. La superación del gran obstáculo de la deuda será un factor crucial para reducir el déficit comercial de los Estados Unidos. Los costos económicos ocasionados por el pago del servicio de sus deudas forzaron a los 17 países más endeudados del Tercer Mundo a reducir en 72.000 millones de dólares sus importaciones de bienes y servicios entre 1981 y 1986. Los Estados Unidos

han sido la primera víctima de estas reducciones, ya que se trata de países que históricamente han constituido importantes mercados para las exportaciones estadounidenses".

AYUDA Y DESILUSION

En los países industrializados, la desilusión de la opinión pública en relación a la ayuda exterior y el desarrollo tiene en gran parte su origen en la utilización de la ayuda ya sea para obtener ventajas políticas, para fines de carácter militar, o para subvencionar a la propia industria. En el caso de los Estados Unidos, por ejemplo, más del 30o/o de la ayuda no militar está destinada a solo dos países: Egipto e Israel. Ningún país del Africa Subsahariana, la región más necesitada del mundo, ni tampoco la India, que alberga

más de la mitad de la población en condiciones de pobreza absoluta del mundo, figuran tan siquiera entre los diez principales receptores de ayuda americana. En el caso del Reino Unido, donde en los últimos años también ha disminuido el porcentaje del PNB dedicado a ayuda exterior, un 75o/o de la ayuda oficial bilateral está vinculada a la adquisición de productos y servicios británicos. La ayuda de los países del bloque oriental suele ir todavía más firmemente vinculada a las exportaciones de los países donantes.

UNA NUEVA ORIENTACION

Es necesario considerar la presente crisis de endeudamiento bajo este severo prisma para poder aprender la dura lección que de ella se desprende para el futuro.



Si. Los niños mueren de hambre

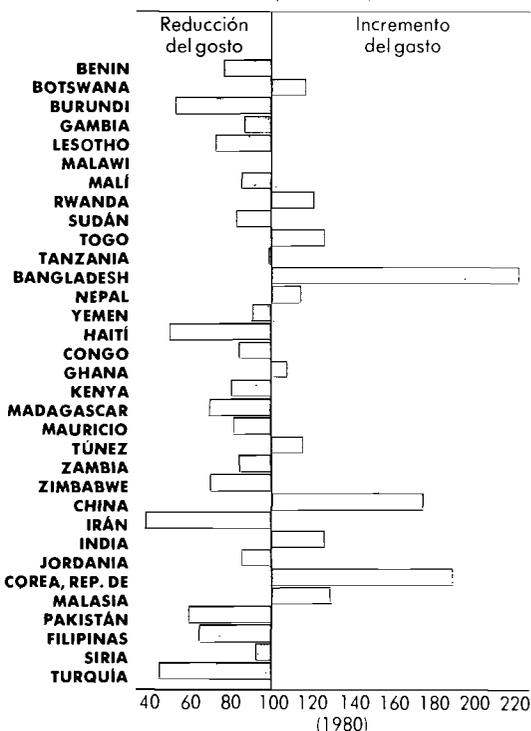
Hace tres años, el expresidente de Tanzania Julius Nyerere se preguntaba: "¿Tendremos que dejar morir de hambre a nuestros niños para pagar nuestras deudas?" La pregunta ya ha recibido respuesta en la práctica. Y esta respuesta ha sido "Sí". En los últimos cinco años, centenares de miles de niños del mundo en desarrollo han dado sus vidas para que sus países pagasen sus deudas, y muchos millones más continúan pagando los intereses con sus mentes y cuerpos desnutridos. Sólo en la empobrecida región noreste del Brasil, la mortalidad infantil aumentó casi un 25o/o durante 1983 y 1984 por efecto de la recesión económica. (gráfico 2).

Un tipo de desarrollo en el que los pobres son los menos favorecidos en los buenos momentos económicos y los más castigados cuando corren malos tiempos para la economía no recibirá, y de hecho no lo merece, el apoyo de la opinión pública del mundo industrializado ni del mundo en desarrollo. Para que predomine una nueva ética, para poder generar el compromiso político y público en favor de los cambios básicos que permitan volver a poner en marcha el proceso de desarrollo, transformándolo en una presión continuada por una mayor cooperación internacional, previamente será necesario redefinir el propio desarrollo, y el esfuerzo internacional de desarrollo en particular, como un proceso que dé prioridad a los pobres, corran buenos o malos tiempos económicos. El desarrollo tendrá que ser —y deberá ser concebido— como un movimiento cuya máxima prioridad sea satisfacer las necesidades esenciales.

Gráfico 4 Reducción del gasto en primera enseñanza

El gráfico muestra el descenso de los gastos por alumno de primera enseñanza durante el período 1980-1984/85 en 21 de un grupo de 33 países con datos disponibles. Como los costos por alumno están calculados a precios constantes, estos descensos indican un decremento real del gasto.

Índices de costas unitarios corrientes en enseñanza primaria a precios constantes, 1980-1984/85 (1980=100)



Gasto por alumno de enseñanza primaria 1980-1984/85
Fuente: "The Educational Fallout of Adjustment" D. Berstcher, de próxima aparición. D & C. Development and Cooperation. Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional. Bonn. Datos de la Oficina de Estadística de la UNESCO.